

fue à dormir à vn Pueblo pequeño, que se dice Guaracanga; i otro dia fue à dormir à vn Pueblo grande, que se dice Parpunga, que está junto à la Mar: tiene vna Casa Fuerte, con cinco Cercas ciegas, pintada de muchas labores por de dentro; i por de fuera, con sus Portadas muy bien labradas, à la manera de España, con dos Tigres à la Puerta principal. Los Indios de este Pueblo anduvieron remontados de miedo de ver vna Gente nunca antes vista, i los Caballos, de los cuales se maravillaban mas. El Capitan les hizo hablar por la Lengua, que llevaba, asegurandolos, i ellos sirvieron bien. En este Pueblo tornò à tomar otro Camino mas ancho, que està hecho à mano por las Poblaciones de la Costa, tapiado de paredes, por vna parte, i otra. En este Pueblo de Parpunga estuvo el Capitan dos Dias, porque la Gente descansase, i por esperar Hergage, partiendo el Capitan de este Pueblo pasaron èl, i su Gente vn Rio en Balsas, i los Caballos à nado: i fue à dormir à vn Pueblo, que se dice Guamamayo, que està en vn Birraneo sobre la Mar: junto à este Pueblo se pasó otro Rio à nado, con harta dificultad, porque iba muy crecido, i furioso. En estos Rios de las Costas no ai Puentes, porque van muy grandes, i derramados. El Señor de este Pueblo, i su Gente lo hicieron bien en ajudar à pasar las cargas i dieron muy bien de comer à los Christianos, i Gente para cargas. De este Pueblo partiò el Capitan, con su Gente, à nueve Dias del Mes de Enero, i fue à dormir à otro Pueblo sujeto de Guamamayo, que son tres Leguas de Camino, la maior parte poblado, i Labranças, i Arboledas, i Frutales, i el Camino limpio, i tapiado: este Dia fue à dormir à vn Pueblo muy grande, que està cerca de la Mar, que se dice Guarua. Este Pueblo està en vn buen sitio, tiene grandes Edificios de Apofentos; los Christianos fueron bien servidos de los Señores del Pueblo, i de sus Indios, i dieron todo lo que fue menester aquel Dia. Luego el siguiente Dia se partiò el Capitan, i fue à dormir à vn Pueblo, que se dice Llachu, que se le puso Nombre el Pueblo de las Perdices; porque en cada Casa havia muchas Perdices, puestas en Jaulas. Los Indios de este Pueblo salieron de paz, i sirvieron bien. El

Cacique de este Pueblo no pareció. Otro Dia partiò el Capitan de este Pueblo, algo de mañana, porque tenia noticia, que era grande la Jornada, i fue à comer à vn Pueblo grande, que se dice Suelacumbi, que ai cinco Leguas de camino. El Señor del Pueblo, i los Indios salieron de paz, i dieron todo lo necesario de comida para aquel Dia, i à hora de Vísperas salió de este Pueblo por llegar otro Dia al Pueblo donde estava la Mezquita: i pasó vn gran Rio à vado; i por vn Camino tapiado fue à dormir à vn Lugar del sobredicho Pueblo, Legua i media de èl. Otro Dia, Domingo, à treinta de Enero partiò el Capitan de este Pueblo, i sin salir de Arboledas, i Pueblos llegó à Pachalcami, que es el Pueblo donde està la Mezquita. A medio Camino está otro Pueblo grande, donde el Capitan comió. El señor de Pachalcami, i los Principales de èl salieron à recibir à los Christianos de paz, i mostraron mucha voluntad à los Españoles. Luego el Capitan se fue à apofentar con su Gente à vnos Apofentos Grandes, que están à vna parte del Pueblo; i luego dixo el Capitan, que iba, por mandado del Señor Governador, por el Oro de quella Mezquita, que el Cacique havia mandado al Señor Governador; i que luego lo juntasen, i se lo diesen, ò lo llevasen adonde el Señor Governador estava. Y juntandose todos los Principales del Pueblo, i los Pages del Idolo, i dijeron, que lo darian: i anduvieron disimulando, i dilatando: En conclusion, que truxeron muy poco, i dijeron que no havia mas. El Capitan disimuló con ellos, i dijo, que queria ir à ver aquel Idolo que tenían, que lo llevasen allà; i así fue. El estava en vna buena Casa, bien pintada, en vna Sala muy oscura, i hedionda muy cerrada, tienen vn Idolo hecho de Palo muy sucio; i aquel dicen que es su Dios, el que los cria, i sostiene, i cria los Mantamientos: à los pies de èl, tenían ofrecidas algunas Joias de Oro, teniendo en tanta veneracion, que solos sus Pages: i Criados que dicen, que èl señala, esos le sirven: i otro no osan entrar, ni tienen à otro por digno de tocar con la mano en las paredes de su Casa. Averiguose, que el Diabolo se reviste en aquel Idolo, i habla con aquellos sus Aliados, i les dice cosas Diabolicas, que se manifesten por toda la Tierra. A este

este tienen por Dios; i le hacen muchos sacrificios. Vienen à este Diabolo en peregrinacion de trecientas Leguas, con Oro, i Plata, i Ropa; i los que llegan, van al Portero, i piden su Don, i èl entra, i habla con el Idolo, i èl dice, que se lo otorga. Antes que ninguno de estos sus Ministros entre à servirle, dicen que ha de ayunar muchos Dias: i no se ha de allegar à Muger. Por todas las Calles de este Pueblo, i à las Puertas principales de èl, i à la redonda de esta Casa ai muchos Idolos de Palo, i los adoran à imitacion de su Diabolo. Hase averiguado con muchos Señores de esta Tierra, que desde el Pueblo de Catamez, que es al principio de este Governamiento, toda la Gente de esta Costa servia à esta Mezquita con Oro, i Plata, i daban cada Año cierto Tributo, tenian sus Casas, i Maiordomos adonde echaban el Tributo, adonde se hallò algun Oro, i muestra de haver alçado mucho mas: averiguose con muchos Indios haverlo alçado por mandado del Diabolo. Muchas cosas se podrian decir de las Idolatrias, que se hacen à este Idolo, mas por evitar prolixidad no las digo: mas de quanto se dice entre los Indios, que aquel Idolo les hace entender, que es su Dios: i que los puede hundir si le enojan, i no le sirven bien: i que todas las cosas del Mundo están en su mano. Y la Gente estava tan escandaligada, i temerosa de solamente haver entrado el Capitan à verle, que pensaban, que en iendose de allí los Christianos los havia de destruir à todos. Los Christianos dieron à entender à los Indios el gran hierro en que estaban: i que èl que hablaba dentro de aquel Idolo, es el Diabolo, que los tenia engañados: i amonestaronles, que de allí adelante no creyesen en èl, ni hiciesen lo que les aconsejase: i otras cosas à cerca de sus Idolatrias.

El Capitan mandò deshacer la Bobeda donde el Idolo estava, i quebrarle delante de todos, i les diò à entender muchas cosas de nuestra Santa Fè Catholica; i le señaló por Armas, para que se defendiesen del Demonio, la señal de la Cruz. Este Pueblo de Xachacama, es gran cosa: tiene junto à esta Mezquita, vna Casa del Sol, puesta en vn Cerro bien labrada con cinco Cercas: ai Casas con Terrados, como en España. El Pueblo parece ser antiguo, por los Edificios caidos, que en èl ai:

lo mas de la cerca està caido. El Principal Señor de èl se llama Taurichumbi. A este Pueblo vinieron los Señores Comarcanos, à ver al Capitan, con presentes de lo que havia en su Tierra, i con Oro, i Plata: maravillaronse mucho de averse atrevido el Capitan à entrar donde el Idolo estava, i averle quebrantado. El Señor de Malaque, llamado Lincoto, vino à dar la obediencia à su Magestad, i trujo Presente de Oro, i Plata. El Señor de Poax, llamado Alincai, higo lo mesmo. El Señor de Gualco, llamado Guarilli, asimismo trujo Oro, i Plata. El Señor de Chinchay, con diez Principales suyos trujeron Presente de Oro, i Plata: este Señor dijo, que se llamaba Tamviambea, i el Señor de Goarua, llamado Guaxchapaicho, i el Señor de Colixa, llamado Aci, i el Señor de Sallucaimarca, llamado Yspilo, i otros Señores Principales de las Comarcas, traian sus presentes de Oro, i Plata, que se juntò con lo que fue sacado de la Mezquita, noventa mil pesos. A todos estos Caciques habló el Capitan muy bien, agradeciendoles su venida; mandoles, en nombre de su Magestad, que fsempre lo hiciesen así: i embiòlos muy contentos.

En este Pueblo de Xachacama tuvo el Capitan Hernando Pizarro noticia, que Chilicuchima, Capitan de Atabaliba, estava quatro Jornadas de allí, con mucha Gente, i con el Oro, i que no queria pasar de allí: antes decia, que venia à dar Guerra à los Christianos. El Capitan le embió vn Mensagero asegurandole, i embiòle à decir, que viniese con el Oro, que ià sabia, que su Señor estava preso: i havia muchos Dias, que le esperaba, i que tambien estava enojado el Señor Governador de su tardança: i otras muchas cosas le embió à decir, asegurandole para que viniese, porque èl no podia venir à verse con èl, porque havia mal Camino para los Caballos: i que en vn Pueblo, que estava en el Camino, el que mas presto llegase, aguardase al otro. Chilicuchima embió à decir, que èl haria lo que el Capitan mandaba, i que en ello no avria otra cosa. Y así el Capitan se despachò del dicho Pueblo de Xachacama para venir à juntarse con Chilicuchima: i por las mesmas Jornadas vino hasta el Pueblo de Guarua, que està en el Llano, junto à

la Mar: i allí dejó la Coita, i tornó à entrar la Tierra adentro. A tres Dias del Mes de Março salió el Capitan Hernando Pizarro del dicho Pueblo de Guarua, i caminó por vn Rio arriba, cercado de muchas Arboledas, todo aquel Dia; i à la Noche fue à dormir à vn Pueblo, que está en la Ribera de este Rio: este Pueblo donde el Capitan fue à dormir, está sujeto al sobredicho Pueblo de Guarua, i llamase Guaranga. El Dia siguiente partió el Capitan de este Pueblo, i fue à dormir à otro Pueblo pequeño, que se dice Aillon, que está situado junto à la Sierra, el qual es sujeto à otro Pueblo mas Principal, llamado Aratambo, de muchos Ganados, i Maiz.

Otro Dia, cinco del dicho Mes, fue à dormir à otro Pueblo, sujeto de 20 a 30 a 40 a 50 a 60 a 70 a 80 a 90 a 100 a 110 a 120 a 130 a 140 a 150 a 160 a 170 a 180 a 190 a 200 a 210 a 220 a 230 a 240 a 250 a 260 a 270 a 280 a 290 a 300 a 310 a 320 a 330 a 340 a 350 a 360 a 370 a 380 a 390 a 400 a 410 a 420 a 430 a 440 a 450 a 460 a 470 a 480 a 490 a 500 a 510 a 520 a 530 a 540 a 550 a 560 a 570 a 580 a 590 a 600 a 610 a 620 a 630 a 640 a 650 a 660 a 670 a 680 a 690 a 700 a 710 a 720 a 730 a 740 a 750 a 760 a 770 a 780 a 790 a 800 a 810 a 820 a 830 a 840 a 850 a 860 a 870 a 880 a 890 a 900 a 910 a 920 a 930 a 940 a 950 a 960 a 970 a 980 a 990 a 1000 a 1010 a 1020 a 1030 a 1040 a 1050 a 1060 a 1070 a 1080 a 1090 a 1100 a 1110 a 1120 a 1130 a 1140 a 1150 a 1160 a 1170 a 1180 a 1190 a 1200 a 1210 a 1220 a 1230 a 1240 a 1250 a 1260 a 1270 a 1280 a 1290 a 1300 a 1310 a 1320 a 1330 a 1340 a 1350 a 1360 a 1370 a 1380 a 1390 a 1400 a 1410 a 1420 a 1430 a 1440 a 1450 a 1460 a 1470 a 1480 a 1490 a 1500 a 1510 a 1520 a 1530 a 1540 a 1550 a 1560 a 1570 a 1580 a 1590 a 1600 a 1610 a 1620 a 1630 a 1640 a 1650 a 1660 a 1670 a 1680 a 1690 a 1700 a 1710 a 1720 a 1730 a 1740 a 1750 a 1760 a 1770 a 1780 a 1790 a 1800 a 1810 a 1820 a 1830 a 1840 a 1850 a 1860 a 1870 a 1880 a 1890 a 1900 a 1910 a 1920 a 1930 a 1940 a 1950 a 1960 a 1970 a 1980 a 1990 a 2000 a 2010 a 2020 a 2030 a 2040 a 2050 a 2060 a 2070 a 2080 a 2090 a 2100 a 2110 a 2120 a 2130 a 2140 a 2150 a 2160 a 2170 a 2180 a 2190 a 2200 a 2210 a 2220 a 2230 a 2240 a 2250 a 2260 a 2270 a 2280 a 2290 a 2300 a 2310 a 2320 a 2330 a 2340 a 2350 a 2360 a 2370 a 2380 a 2390 a 2400 a 2410 a 2420 a 2430 a 2440 a 2450 a 2460 a 2470 a 2480 a 2490 a 2500 a 2510 a 2520 a 2530 a 2540 a 2550 a 2560 a 2570 a 2580 a 2590 a 2600 a 2610 a 2620 a 2630 a 2640 a 2650 a 2660 a 2670 a 2680 a 2690 a 2700 a 2710 a 2720 a 2730 a 2740 a 2750 a 2760 a 2770 a 2780 a 2790 a 2800 a 2810 a 2820 a 2830 a 2840 a 2850 a 2860 a 2870 a 2880 a 2890 a 2900 a 2910 a 2920 a 2930 a 2940 a 2950 a 2960 a 2970 a 2980 a 2990 a 3000 a 3010 a 3020 a 3030 a 3040 a 3050 a 3060 a 3070 a 3080 a 3090 a 3100 a 3110 a 3120 a 3130 a 3140 a 3150 a 3160 a 3170 a 3180 a 3190 a 3200 a 3210 a 3220 a 3230 a 3240 a 3250 a 3260 a 3270 a 3280 a 3290 a 3300 a 3310 a 3320 a 3330 a 3340 a 3350 a 3360 a 3370 a 3380 a 3390 a 3400 a 3410 a 3420 a 3430 a 3440 a 3450 a 3460 a 3470 a 3480 a 3490 a 3500 a 3510 a 3520 a 3530 a 3540 a 3550 a 3560 a 3570 a 3580 a 3590 a 3600 a 3610 a 3620 a 3630 a 3640 a 3650 a 3660 a 3670 a 3680 a 3690 a 3700 a 3710 a 3720 a 3730 a 3740 a 3750 a 3760 a 3770 a 3780 a 3790 a 3800 a 3810 a 3820 a 3830 a 3840 a 3850 a 3860 a 3870 a 3880 a 3890 a 3900 a 3910 a 3920 a 3930 a 3940 a 3950 a 3960 a 3970 a 3980 a 3990 a 4000 a 4010 a 4020 a 4030 a 4040 a 4050 a 4060 a 4070 a 4080 a 4090 a 4100 a 4110 a 4120 a 4130 a 4140 a 4150 a 4160 a 4170 a 4180 a 4190 a 4200 a 4210 a 4220 a 4230 a 4240 a 4250 a 4260 a 4270 a 4280 a 4290 a 4300 a 4310 a 4320 a 4330 a 4340 a 4350 a 4360 a 4370 a 4380 a 4390 a 4400 a 4410 a 4420 a 4430 a 4440 a 4450 a 4460 a 4470 a 4480 a 4490 a 4500 a 4510 a 4520 a 4530 a 4540 a 4550 a 4560 a 4570 a 4580 a 4590 a 4600 a 4610 a 4620 a 4630 a 4640 a 4650 a 4660 a 4670 a 4680 a 4690 a 4700 a 4710 a 4720 a 4730 a 4740 a 4750 a 4760 a 4770 a 4780 a 4790 a 4800 a 4810 a 4820 a 4830 a 4840 a 4850 a 4860 a 4870 a 4880 a 4890 a 4900 a 4910 a 4920 a 4930 a 4940 a 4950 a 4960 a 4970 a 4980 a 4990 a 5000 a 5010 a 5020 a 5030 a 5040 a 5050 a 5060 a 5070 a 5080 a 5090 a 5100 a 5110 a 5120 a 5130 a 5140 a 5150 a 5160 a 5170 a 5180 a 5190 a 5200 a 5210 a 5220 a 5230 a 5240 a 5250 a 5260 a 5270 a 5280 a 5290 a 5300 a 5310 a 5320 a 5330 a 5340 a 5350 a 5360 a 5370 a 5380 a 5390 a 5400 a 5410 a 5420 a 5430 a 5440 a 5450 a 5460 a 5470 a 5480 a 5490 a 5500 a 5510 a 5520 a 5530 a 5540 a 5550 a 5560 a 5570 a 5580 a 5590 a 5600 a 5610 a 5620 a 5630 a 5640 a 5650 a 5660 a 5670 a 5680 a 5690 a 5700 a 5710 a 5720 a 5730 a 5740 a 5750 a 5760 a 5770 a 5780 a 5790 a 5800 a 5810 a 5820 a 5830 a 5840 a 5850 a 5860 a 5870 a 5880 a 5890 a 5900 a 5910 a 5920 a 5930 a 5940 a 5950 a 5960 a 5970 a 5980 a 5990 a 6000 a 6010 a 6020 a 6030 a 6040 a 6050 a 6060 a 6070 a 6080 a 6090 a 6100 a 6110 a 6120 a 6130 a 6140 a 6150 a 6160 a 6170 a 6180 a 6190 a 6200 a 6210 a 6220 a 6230 a 6240 a 6250 a 6260 a 6270 a 6280 a 6290 a 6300 a 6310 a 6320 a 6330 a 6340 a 6350 a 6360 a 6370 a 6380 a 6390 a 6400 a 6410 a 6420 a 6430 a 6440 a 6450 a 6460 a 6470 a 6480 a 6490 a 6500 a 6510 a 6520 a 6530 a 6540 a 6550 a 6560 a 6570 a 6580 a 6590 a 6600 a 6610 a 6620 a 6630 a 6640 a 6650 a 6660 a 6670 a 6680 a 6690 a 6700 a 6710 a 6720 a 6730 a 6740 a 6750 a 6760 a 6770 a 6780 a 6790 a 6800 a 6810 a 6820 a 6830 a 6840 a 6850 a 6860 a 6870 a 6880 a 6890 a 6900 a 6910 a 6920 a 6930 a 6940 a 6950 a 6960 a 6970 a 6980 a 6990 a 7000 a 7010 a 7020 a 7030 a 7040 a 7050 a 7060 a 7070 a 7080 a 7090 a 7100 a 7110 a 7120 a 7130 a 7140 a 7150 a 7160 a 7170 a 7180 a 7190 a 7200 a 7210 a 7220 a 7230 a 7240 a 7250 a 7260 a 7270 a 7280 a 7290 a 7300 a 7310 a 7320 a 7330 a 7340 a 7350 a 7360 a 7370 a 7380 a 7390 a 7400 a 7410 a 7420 a 7430 a 7440 a 7450 a 7460 a 7470 a 7480 a 7490 a 7500 a 7510 a 7520 a 7530 a 7540 a 7550 a 7560 a 7570 a 7580 a 7590 a 7600 a 7610 a 7620 a 7630 a 7640 a 7650 a 7660 a 7670 a 7680 a 7690 a 7700 a 7710 a 7720 a 7730 a 7740 a 7750 a 7760 a 7770 a 7780 a 7790 a 7800 a 7810 a 7820 a 7830 a 7840 a 7850 a 7860 a 7870 a 7880 a 7890 a 7900 a 7910 a 7920 a 7930 a 7940 a 7950 a 7960 a 7970 a 7980 a 7990 a 8000 a 8010 a 8020 a 8030 a 8040 a 8050 a 8060 a 8070 a 8080 a 8090 a 8100 a 8110 a 8120 a 8130 a 8140 a 8150 a 8160 a 8170 a 8180 a 8190 a 8200 a 8210 a 8220 a 8230 a 8240 a 8250 a 8260 a 8270 a 8280 a 8290 a 8300 a 8310 a 8320 a 8330 a 8340 a 8350 a 8360 a 8370 a 8380 a 8390 a 8400 a 8410 a 8420 a 8430 a 8440 a 8450 a 8460 a 8470 a 8480 a 8490 a 8500 a 8510 a 8520 a 8530 a 8540 a 8550 a 8560 a 8570 a 8580 a 8590 a 8600 a 8610 a 8620 a 8630 a 8640 a 8650 a 8660 a 8670 a 8680 a 8690 a 8700 a 8710 a 8720 a 8730 a 8740 a 8750 a 8760 a 8770 a 8780 a 8790 a 8800 a 8810 a 8820 a 8830 a 8840 a 8850 a 8860 a 8870 a 8880 a 8890 a 8900 a 8910 a 8920 a 8930 a 8940 a 8950 a 8960 a 8970 a 8980 a 8990 a 9000 a 9010 a 9020 a 9030 a 9040 a 9050 a 9060 a 9070 a 9080 a 9090 a 9100 a 9110 a 9120 a 9130 a 9140 a 9150 a 9160 a 9170 a 9180 a 9190 a 9200 a 9210 a 9220 a 9230 a 9240 a 9250 a 9260 a 9270 a 9280 a 9290 a 9300 a 9310 a 9320 a 9330 a 9340 a 9350 a 9360 a 9370 a 9380 a 9390 a 9400 a 9410 a 9420 a 9430 a 9440 a 9450 a 9460 a 9470 a 9480 a 9490 a 9500 a 9510 a 9520 a 9530 a 9540 a 9550 a 9560 a 9570 a 9580 a 9590 a 9600 a 9610 a 9620 a 9630 a 9640 a 9650 a 9660 a 9670 a 9680 a 9690 a 9700 a 9710 a 9720 a 9730 a 9740 a 9750 a 9760 a 9770 a 9780 a 9790 a 9800 a 9810 a 9820 a 9830 a 9840 a 9850 a 9860 a 9870 a 9880 a 9890 a 9900 a 9910 a 9920 a 9930 a 9940 a 9950 a 9960 a 9970 a 9980 a 9990 a 10000

ce Diu. El Cacique del Pueblo salió de paz; i dió à los Christianos todo lo que fue menester para aquella Noche. Otro Dia de mañana fue el Capitan à dormir à vn Pueblo chico de Pastores, que está cerca de vna Laguna de Agua dulce, que tiene tres Leguas de circuito, en vn Llano donde ai muchos Ganados medianos como los de España, i de Lana mui fina. Otro Dia, Miercoles por la mañana, llegó el Capitan con su Gente al Pueblo de Pombo, i salieronle a recibir los Señores del Pueblo, i algunos Capitanes de Atabaliba, que estaban allí con cierta Gente. Allí halló el Capitan ciento, i cinquenta arrobas de todo Oro, que Chilicuchima embiava; i él quedaba con su Gente en Xauxa. Luego como el Capitan se aposentó, preguntó à los Capitanes de Atabaliba, qué era la causa que Chilicuchima embiava aquel Oro, i no venia él, como havia prometido? Ellos respondieron, que porque él tenia mucho miedo de los Christianos, no havia venido: i tambien porque esperaba mucho Oro, que venia del Cuzco, i no osaba ir con tan poco. El Capitan Hernando Pizarro hiço vn Mensajero, desde este Pueblo à Chilicuchima, asegurandole, i haciendole saber, que pues él no havia venido, que él iba adonde él estaba, que no tuviese miedo. En este Pueblo descansó vn Dia, por llevar los Cavallos algo aliviados, para si fuese menester pelear. Viernes, à catorce Dias del dicho Mes de Março, partió el Capitan con su Gente de Pie, i de Caballo, de dicho Pueblo de Pombo, para ir à Xauxa: i este Dia fue à dormir à vn Pueblo llamado Xacamalca, seis Leguas de Tierra llana del Pueblo de donde partió. Ai en el Camino vna Laguna de Agua dulce, que comienza de junto à este Pueblo: tiene de circuito ocho, ò diez Leguas; toda cercada de Pueblos: i cerca de ella ai muchos Ganados, i ai en ella vna de Agua de muchas maneras, i Pescados pequeños. En esta Laguna, tuvo el Padre de Atabaliba, i él, muchas Balcas, traídas de tumbes, para su recreacion. Sale de esta Laguna vn Rio, que va al Pueblo de Pombo; i pasa por la vna parte de él, mui sergo, i honda; i pueden venir por él à desembarcar à vna Puente, que está junto al Pueblo. Los que pasan, pagan Portazgo como en España. Por todo este Rio, ai mu-

muchos Ganados; púsosele por nombre Guadiana, porque le parece mucho.

Sabado, à quinze de dicho Mes, partió el Capitan del Pueblo de Xacamalca, i fue à comer à vna Casa, que está tres Leguas de allí, donde tenían buen recibimiento de Comida; i fue à dormir otras tres Leguas adelante, à vn Pueblo llamado Tarma, que está en la Ladera de vna Sierra: allí le llevaron à aposentar en vna Casa pintada, que tiene buenos Aposentos. El Señor de este Pueblo lo hiço bien, así en el dár de comer, como en dár Gente para cargas. Domingo por la mañana se partió el Capitan de este Pueblo, porque era algo grande la jornada, i comenzó à caminar su Gente, puesta en orden, recelando que Chilicuchima estaba de mal arte, porque no le havia hecho Mensajeros. A hora de Vísperas, llegó à vn Pueblo llamado Yanaimalca: del Pueblo le salieron à recibir. Allí supo, que Chilicuchima estaba fuera de Xauxa, de donde tuvo mas sospecha; i porque estaba vna Legua de Xauxa, en acabando de comer caminó, i llegando à vista de ella, desfiló vn Cerro vieron muchos Esquadrões de Gente: i no sabian si era de Guerra, ò del Pueblo. Llegado el Capitan con su Gente à la Plaza Principal del dicho Pueblo, vieron que los Esquadrões eran de Gente del Pueblo, que se havian juntado para hacer Fiesta.

Luego como el Capitan llegó, antes de apearse, preguntó por Chilicuchima, i dixerõle, que era ido à otros Pueblos; i que otro Dia venia. So color de ciertos Negocios él se havia ausentado, hasta saber de los Indios, que venian con el Capitan, el proposito que los Españoles llevaban, porque como él via, que havia hecho mal en no cumplir lo que havia prometido, i que el Capitan havia venido ochenta Leguas à verse con él; i por estas causas sospechó, que iba à prenderle, ò matarle, i por el miedo, que este Capitan tenia à los Christianos, especialmente à los de Caballo, por eso se ausentó. El Capitan llevaba consigo à vn Hijo del Cuzco viejo: el qual como supo, que Chilicuchima se havia ausentado, dixo que queria ir à donde él estaba, i así fue en vnas Andas. Toda aquella Noche estuvieron los Cavallos ensillados, i en frenados, i mandó à los Señores del Pueblo, que ningun Indio pareciese en la Plaza,

porque los Cavallos estaban enojados, i los matarian. Otro Dia siguiente vino aquel Hijo del Cuzco: i con él Chilicuchima, los dos en Andas bien acompañados; i entrando por la Plaza se apeó, i dejó toda la Gente, i con algunos que le acompañaban, fue à la Posada del Capitan Hernando Pizarro, à verle, i à disculparse, por no haver sido como lo havia prometido, i como no le havia salido à recibir; diciendo que no havia podido mas con sus ocupaciones: i preguntandole el Capitan como no havia ido à juntarse con él, segun lo havia prometido: Chilicuchima respondió, que su Señor Atabaliba le havia embiado à mandar, que se estuviese quedo: el Capitan le respondió, que ia no tenia ningun enojo de él, pero que se aparejase, que havia de ir con él, à donde estaba el Governador, el qual tenia preso à su Señor Atabaliba; i que no le havia de oltar hasta, que diese el Oro, que havia mandado, i que él sabia como tenia mucho Oro, que lo allegase todo, i que se fuesen juntos, i que le seria hecho buen tratamiento. Chilicuchima respondió, que su Señor le havia embiado à mandar, que se estuviese quedo, que sino le embiase à mandar otra cosa, que no osoria ir: porque como aquella Tierra era nuevamente Conquistada, si él se fuese, tornaria à rebelar. Hernando Pizarro estuvo porfiando con él mucho; en conclusion, quedó que él se veria en ello aquella Noche, i por la mañana le hablaria. El Capitan lo queria traer por buenas razones, por no alborotar la Tierra, por que pudiera venir daño à tres Españoles, que eran idos à la Ciudad del Cuzco. Otro Dia por la mañana, Chilicuchima fue à su Posada, i dijo, que pues él queria, que fuese con él, que no podia hacer otra cosa de lo que mandaba, que él se queria ir con él, i que dexaria otro Capitan con la Gente de Guerra, que allí tenia, i aquel Dia juntó hasta treinta Cargas de Oro barto, i concertaron de irse desde à dos Dias, en los quales vinieron hasta treinta, ò quarenta Cargas de Plata: en estos Dias se guardaron mucho los Españoles; i de Dia, i de Noche estaban los Cavallos ensillados; porque aquel Capitan de Atabaliba se vido tan poderoso de Gente, que si hoviera dado de Noche en los Christianos, hiciera gran daño. Este Pueblo de Xauxa es mui grande, i está en vn hermoso Valle.

lle, es Tierra mui templada, para cerca del Pueblo, vn Rio mui poderoso: es Tierra abundosa; el Pueblo está hecho à la manera de los de España, i las Calles bien traçadas, à vista de él, ai otros Pueblos sujetos à él; era mucha la Gente de aquel Pueblo, i de sus Comarcas, que al parecer de los Españoles, se juntaban cada Dia en la Plaza Principal, cien mil Personas; i estaban los Mercados, i Calles del Pueblo, tan llenos de Gente, que parecia, que no faltaba Persona. Havia Hombres, que tenian cargo de contar toda esta Gente, para saber los que venian à servir à la Gente de Guerra; otros tenian cargo de mirar lo que entraba en el Pueblo. Tenia Chilicuchima Maiordomos, que tenian cargo de proveer de Mantenimientos à la Gente: tenia muchos Carpinteros, que labraban Madera; i otras muchas grandegas, tenia à cerca de su servicio, i guarda de su Persona: tenia en su Casa tres, ó quatro Porteros. Finalmente en su servicio, i en todo lo demás imitaba à su Señor; este era temido en toda aquella Tierra; porque era mui valiente Hombre, que havia conquistado, por mandado de su Señor, mas de seiscientas Leguas de Tierra, donde hubo muchos recuentros en el Campo; i en pasos malos, i en todos fue vencedor; i ninguna cosa le quedó por conquistar en toda aquella Tierra.

Viernes, à veinte Dias del Mes de Março, partió el Capitan Hernando Pizarro del dicho Pueblo de Xauxa, para dar la buelta al Pueblo de Caxamalca, i con él Chilicuchima; i por las mismas jornadas, vino hasta el Pueblo de Pompo, à donde viene à salir el Camino Real del Cuzco, donde estuvo el Dia, que llegó, i otro. Miercoles partieron del dicho Pueblo de Pompo: i por vnos Llanos donde havia muchos Atos de Ganado, fueron à dormir à vnos Apofentos grandes. Este Dia nevó mucho. Otro Dia fueron à dormir à vn Pueblo, que está entre vnas Sierras, que se dice Tambo: ai junto à él vn hondo Rio, donde ai vna Puente; i para bajar al Rio, ai vna Escalera de Piedra mui agra; que havendo resistencia de arriba, harian mucho daño. El Capitan fue bien servido del Señor de este Pueblo, de todo lo que fue menester para él, i para su Gente: i hicieron gran fiesta, por respeto del Capitan Hernando Pizarro,

i tambien porque venia con él Chilicuchima, à quien solian hacer fiestas. Otro Dia fueron à dormir à otro Pueblo llamado Tomfucancha: i el Cacique Principal de él, se llama Tillima, aqui tuvieron buen recibimiento; i hubo mucha Gente de servicio; porque aunque el Pueblo era pequeño acudieron alli los Comarcanos à recibir, i ver à los Christianos. En este Pueblo ai muchos Ganados pequeños, de mui buena Lana, que parece à la de España. Otro Dia, fueron à dormir à otro Pueblo, que se dice Guanefo; que havia de alli cinco Leguas de camino, lo mas de él enlosado, i empedrado, i hechas sus Acequias por do va el Agua. Dicen, que fue hecho por causa de las Nieves, que en cierto tiempo del Año caen por aquella Tierra. Este Pueblo de Guanefo es grande, i está en vn Valle cercado de Sierras mui agras, tiene el Valle tres Leguas en circuito; i por la vna parte viniendo à este Pueblo de Caxamalca, ai vna gran subida mui agra: en este Pueblo hicieron buen recibimiento al Capitan, i à los Christianos; i dos Dias que alli estuvieron, hicieron muchas fiestas. Este Pueblo tiene otros Comarcanos, que le son sujetos: es Tierra de muchos Ganados. El postrimero Dia del sobredicho Mes, partió el Capitan con su Gente de este Pueblo, i llegaron à vna Puente de vn Rio caudal, hecha de Maderos mui gruesos; i en ella havia Porteros, que tenian cargo de cobrar el portazgo, como entre ellos es costumbre. Este Dia fueron à dormir à quatro Leguas de aqueste Pueblo, donde Chilicuchima tuvo proveido de todo lo que fue menester para aquella Noche. Otro Dia primero del Mes de Abril, partieron de este Pueblo, i fueron à dormir à otro, que se llama Picosmarca. Este Pueblo está en la Ladera de vna Sierra agras; llamase el Cacique Parpay. Otro Dia partió el Capitan de este Pueblo, i fue à dormir tres Leguas de alli, à vn buen Pueblo llamado Guari, donde ai otro Rio grande, i hondo, donde ai otra Puente. Este Lugar es mui fuerte, porque tiene por las dos partes hondos Barrancos. Aqui dijo Chilicuchima, que havia havido vn recuento con la Gente del Cuzco, que le havia guardado en este paso, i se le defendieron des, ó tres Dias; i quando los del Cuzco iban de vencida, ià que era pasada alguna Gente, quemaron la Puente, i

Chi-

Chilicuchima, i su Gente pasaron nadando, i mataron muchos de los del Cuzco. Otro Dia partió el Capitan de este Pueblo, i fue à dormir à otro, que se dice Guacango, que ai cinco Leguas de Camino. Otro Dia fue à dormir à otro Pueblo, que se dice Piscobamba: este Pueblo es grande, i está en la Ladera de vna Sierra; llamase el Cacique de él Tanguame: de este Cacique, i de sus Indios fue el Capitan bien recibido, i los Christianos bien servidos. En el medio del Camino de este Pueblo, à Guacacamba, ai otro Rio hondable, i en él otras dos Puentes juntas, hechas de Red, como las que arriba dije, que facen vn cimientio de piedra, de junto al Agua: i de vna parte à otra ai vnas Maromas tan gruesas como el muslo, hechas de Mimbrres; i sobre ellas atraviesan muchos cordales gruesos, mui tegidos, i hacen sus Bordos altos: i por debajo están vnas piedras grandes atadas, para tener recia la Puente. Los Caballos pasaron bien la Puente, aunque se andaba, que es vna cosa mui temerosa de pasar para quien no ha pasado; pero no ai peligro, porque está mui fuerte. En todas estas Puentes ai Guardas, como en España: i tienen la mesma orden, que arriba dije. Otro Dia partió el Capitan, con su Gente, de este Pueblo, i fue à dormir à vnas Cacerias, que están cinco Leguas de él. Otro Dia vino à dormir à vn Pueblo, que se dice Agoa, sujeto de Piscobamba: es buen Pueblo, i de muchos Maijales, está entre Sierras. El Cacique, i sus Indios dieron lo que fue menester aquella Noche, i à la Mañana dieron la Gente de servicio, que fue menester. Otro Dia fueron el Capitan, y su Gente à dormir à otro Pueblo, que se dice Conchucho, que son quatro Leguas de Camino, mui agro. Este Pueblo está en vna hoya, media Legua antes que lleguen à él vn Camino mui ancho, cortado por Peña, hechos en la Peña escalones: ai muchos malos pasos, i fuertes, si hoviese defensa. Partiendo de alli el Capitan, i su Gente, fueron à dormir à otro Pueblo, llamado Andamarca, que es donde se apartó para ir à Pachacama: à este Pueblo se vienen à juntar los dos Caminos Reales, que van al Cuzco. Del Pueblo de Pombo à este ai tres Leguas de Camino mui agro: en las bajadas, i subidas tiene hechas

sus Escaleras de piedra: por la parte de la ladera tiene su pared de piedra, porque no puedan resvalar; porque por algunas partes podrian caer, que se harian pedagos; para los Caballos es gran bien, que cairian, sino hoviese pared. En medio del Camino ai vna Puente de Piedra, i Madera mui bien hecha, entre dos Peñoles: i à la vna parte de la Puente ai vnos Apofentos bien hechos, i vn Patio empedrado, donde dicen los Indios, que quando los Señores de aquella Tierra caminaban por alli, les tenian hechos Banquetes, i Fiestas.

De este Pueblo vino el Capitan Hernando Pizarro por las mismas jornadas, que llevó hasta la Ciudad de Caxamalca donde entró, i con él Chilicuchima, à veinte i cinco Dias del Mes de Maio, Año de mil i quinientos i treinta i tres. Aqui se ha visto vna cosa, que no se ha visto después, que las Indias se descubrieron; i aun entre Españoles es bien de notar, qual tiempo, que Chilicuchima entró por las Puertas donde estaba preso su Señor, tomó à vn Indio de los que consigo llevaba, i vna carga mediana, i hechóse encima, i con él otros muchos Principales de aquellos que consigo llevaba; i así cargado él, i los otros, entró donde su Señor estaba; i quando lo vió, alçó las manos al Sol, i dióle gracias porque se lo havia dexado ver: i luego con mucho acatamiento llorando se llegó à él, i le besó en el rostro, i las manos, i los pies, i asimismo los otros Principales, que venian con él. Atabaliba mostrò tanta Magestad, que con no tener en todo su Reino, à quien tanto quisiese, no le miró à la cara, ni hizo de él mas caso, que del mas triste Indio, que viniera delante de él. Y esto de cargarle para entrar à ver à Atabaliba, es cierta ceremonia, que se hace à todos los Señores, que han reinado en aquella Tierra. La qual dicha Relacion Yo Miguél de Eftete, Veedor, que fui en el Viaje que el dicho Capitan Hernando Pizarro hizo, truxe de todo lo susodicho; de la manera, que sucedió.

Miguél Eftete.

PROSIGUE EL PRIMER AUTOR

Visto por el Governador, que seis Navios, que estaban en el Puerto de Sant Miguél, no se podian sostener: i que dilatando su partida

Dd 2 fida

tida se podrian, i los Maestros de ellos, que à el vinieron le havian requerido, que los pagase, i los despachase. El Governador hizo Aiuntamiento para despacharlos, i para hacer relacion à su Magestad de lo sucedido; i juntamente con los Oficiales de su Magestad, acordò, que se hiciese fundicion de todo el Oro, que ai en este Pueblo, que Atabaliba havia hecho traer: i de todo lo demás que llegara antes, que la fundicion se acabase; porque fundido, i repartido no se detenga mas aqui el Governador, i vaia à hacer pobliacion como manda su Magestad.

Año de mil i quinientos i treinta i tres, andados trece Dias del Mes de Maio, se pregonò, i començò à hacer la fundicion. Pasados diez Dias llegó à este Pueblo de Caxamalca, vno de los tres Christianos, que fueron à la Ciudad del Cuzco; este es el que fue por Escrivano: i truxo la rason de como se havia tomado posesion, en nombre de su Magestad, en aquella Ciudad del Cuzco. Asimismo trujo relacion de los Pueblos, que ai en el camino, en que dijo, que ai treinta Pueblos Principales, sin la Ciudad del Cuzco, i otros muchos Pueblos pequeños, i dijo, que la Ciudad del Cuzco, es tan grande como se ha dicho, i que està asentada en vna Ladera, cerca del Llano, las Calles mui bien concertadas, i empedradas; i que en ocho Dias, que alli estuvieron no pudieron ver todo lo que alli havia; i que vna Casa del Cuzco tenia Chaperia de Oro; i que la Casa es mui bien hecha, i quadrada, i tiene de esquina, à esquina, tre-

cientos i cinquenta pasos; i de las Chapas de Oro, que esta Casa tenia, quitaron setecientas Planchas, que vna con otra tenían à quinientos Pesos; i de otra Casa quitaron los Indios cantidad de docientos mil pesos; i que por ser mui bajo no lo quisieron recibir, que ternia à siete, ò ocho quilates el peso: i que no vieron mas Casas chapadas de Oro, de estas dos: porque los Indios no les dexaron ver toda la Ciudad, i que por la muestra, i parecer de la Ciudad, i de los Oficiales de ella, creen que ai mucha riqueza en ella: i que hallaron alli al Capitan Quizquiz, que tiene esta Ciudad por Atabaliba, con treinta mil Hombres de Guarnicion, con que la Guarda, porque confina con Caribes, i con otras Gentes, que tienen Guerra contra aquella Ciudad: i

otras muchas cosas dijo, que ai en aquella Ciudad, i de la buena orden de ella: i que el Principal que con ellos fue, viene con los otros dos Christianos, con setecientas Planchas de Oro, i Plata, i mucha cantidad, que les diò en Xauxa el Principal, que alli dejó Chilicuchima, por manera, que en todo el Oro, que traen, vienen ciento i setenta i ocho cargas: i son las cargas de Paligueres, que las traen quatro Indios: i que traen poca Plata, i que el Oro viene à los Christianos poco à poco, i deteniendose, porque son menester muchos Indios, para ello, si los vienen recogiendo de Pueblo en Pueblo: i que cree, que llegará à Caxamalca dentro en vn Mes. El Oro que se ha dicho, que venia del Cuzco, entrò en este Pueblo de Caxamalca, à trece Dias de Junio, del Año sobredicho: i vinieron docientas cargas de Oro, i veinte i cinco de Plata; en el Oro al parecer havia mas de ciento i treinta quintales, i despues de haver venido esto, vinieron otras sesenta cargas de Oro bajo: la maior parte de todo esto eran Planchas, à manera de Tablas de Caxas, de à tres, i à quatro palmos de largo. Esto quitaron de las Paredes de los Bohios: i traian agujeros, que parece haver estado clavadas. Acabose de huir, i repartir todo este Oro, i Plata, que se ha dicho Dia de Santiago: i pesado todo el Oro, i Plata, por vna Romana, hecha la cuenta, reducido todo à buen Oro, huvo en todo vn cuento, i trecientos i veinte i seis mil i quinientos i treinta i nueve pesos, de buen Oro. De lo qual perteneciò à su Magestad su quinto, despues de sacados los Derechos de Fundidor, docientos i sesenta i dos mil i docientos i cinquenta i nueve pesos de buen Oro. Y en la Plata huvo cinquenta i vn mil, i seiscientos i diez Marcos; i à su Magestad perteneciò diez mil, i ciento i veinte i vn mil Marcos de Plata: de todo lo demás sacado el quinto, i los Derechos del Fundidor, repartió el Governador entre todos los Conquistadores, que lo ganaron; i cupieron los de Caballo, à ocho mil, i ochocientos i ochenta pesos de Oro, i à trecientos i sesenta i dos Marcos de Plata; i los de pie à quatro mil, i quatrocientos i quarenta pesos, i à ciento i ochenta i vn Marcos de Plata; i algunos à mas, i otros à menos, segun pareciò al Governador, que cada vno merceda, segun la

calidad de las Personas, i trabajo, que havian pasado, de cierta cantidad de Oro, que el Governador aportò antes del Repartimiento, diò à los Vecinos que quedaron en el Pueblo de Sant Miguel, i à toda la Gente, que vino con el Capitan Diego de Almagro, i à todos los Mercaderes, i Marineros, que vinieron despues de la Guerra hecha; por manera, que à todos los que en aquella Tierra se hallaron, alcanço parte; i por esta causa se puede llamar Fundicion General, pues à todos fue General. Viòse en esta Fundicion, vna cosa de notar, que huvo Dia, que se hundieron ochenta mil pesos; i comunmente se hundian cada Dia cinquenta, ò sesenta mil pesos. Esta hundi-dion fue hecha por los Indios, que ai entre ellos grandes Plateros, i Fundidores, que fundian con nueve Forjas.

No dexaré de decir los precios, que en esta Tierra se han dado por los Mantenimientos, i otras Mercaderias, aunque algunos no lo creeran, por ser tan subidos, i puedolo decir con verdad, pues lo vi, i compré algunas cosas. Vn Caballo se vendió por dos mil i quinientos pesos; i otro, tres mil, i trecientos. El precio comun de ellos era dos mil i quinientos, i no se hallaban à este precio. Vna Botija de Vino de tres agumbres, sesenta pesos. Yo di por dos agumbres quarenta pesos. Vn par de Borçeguis, treinta, ò quarenta pesos: vnas Calças otro tanto. Vna Capa cien pesos, i ciento i veinte. Vna Espada, quarenta, ò cinquenta. Vna Cabeça de Ajos, medio peso. A este respeto eran las otras cosas. (Es tanto vn peso de Oro, como vn Castellano) vna Mano de Papel, diez pesos. Yo di por poco mas de media onça de Açafan dañado, doce pesos. Muchas cosas havia que decir de los crecidos precios, à que se han vendido todas las cosas; i de lo poco en que era tenido el Oro; i Plata, la cosa llegó à que si vno debia à otro algo, le daba vn pedago de Oro, à bulto, sin pensar: aunque le diese al doble de lo que le debia, no se le daba nada: i de Casa en Casa andaban los que debian, con vn Indio cargado de Oro, buscando à los Acreedores para pagar.

Dicho se ha como se acabò la fundicion, i se repartió el Oro, i Plata: i de la riqueza de aquella Tierra, i como es tenido en tan poco el

Oro, i Plata, así de los Españoles, como de los Indios. Ai Lugar de los que son sujetos al Cuzco, que agora està por Atabaliba, adonde dicen que ai dos Casas hechas de Oro, i las Pajas de ellas con que están cubiertas, todas hechas de Oro. Con el Oro que aqui se trujo del Cuzco, trujeron algunas Pajas hechas de Oro maciço, con su Espigueta hecha al cabo, propria, como nacen en el Campo. Si huviera de contar la diversidad de las Pieças de Oro, que se trujeron, seria cosa de nunca acabar; Pieça huvo de Asiento, que pesò ocho arrobas de Oro: i otras Fuentes grandes, con sus Caños, corriendo Agua en vn Lago, hecho en la misma Fuente, donde ai Aves hechas de diversas maneras, i Hombres sacando Agua de la Fuente, todo hecho de Oro. Asimismo se sabe, por dicho de Atabaliba, i de Chilicuchima, i de otros muchos, que tenia Atabaliba en Xauxa ciertas Ovejas, i Pastores que las guardan, todo hecho de Oro, i las Ovejas, i Pastores grandes, como los que ai en esta Tierra: Estas Pieças eran de su Padre, las quales prometió dar à los Españoles. Grandes cosas se cuentan de las riqueças de Atabaliba, i de su Padre.

Ahora digamos vna cosa, que no es para dejar de escribir: i es, que pareció ante el Señor Governador vn Cacique, Señor del Pueblo de Caxamalca, i por las Lengüas le dijo: *Hagote saber, que despues que Atabaliba fue preso, embió à Quito, su Tierra, i por todas las otras Provincias, à hacer Aiuntamiento de Gente de Guerra, para venir sobre ti, i tu Gente, i mataros à todos: i que toda esta Gente viene con vn gran Capitan, llamado Luminabi: i que està mui cerca de aqui, i verna de Noche, i dará en este Real, quemandolo por todas partes, i al primero que trabajaren de matar, será à ti: i sacaran de prision à su Señor Atabaliba. De la Gente Natural de Quito vienen docientos mil Hombres de Guerra, i treinta mil Caribes, que comen Carne Humana: i de otra Provincia, que se dice Paçalta, i otras Partes, viene gran numero de Gente. Oido por el Governador este aviso, è agradeciòlo mucho al Cacique, i hizo mucha honra, i mandò à vn Escrivano, que lo asentase todo; i luego hiço sobre ello informacion: i tomò el*

dicho à vn Tio de Atabaliba, i à algunos Señores Principales, i à algunas Indias, i hallóse ser verdad todo lo que dijo el Cacique, Señor de Caxamalca. El Governador habló à Atabaliba, diciendo: *Que traicion es esta, que me tienes armada? havindote Yo hecho tanta bouna, como à Hermano, i confiadome de tus palabras, y declaròle todo lo que havia sabido, i tenia por Informacion,* Atabaliba respondió diciendo: *Barlajase conmigo? siempre me hablas cosas de burlas? Que parte somos Yo, i toda mi Gente, para enojar à tan valientes Hombres como vosotros? No me digas esas burlas.* Y todo esto sin mostrar semblante de turbacion; sino riendo por mejor disimular su maldad, i otras muchas viveças de Hombre agudo, ha dicho despues que está preso, y de que los Españoles que se las han oido, están espantados de ver en vn Hombre Barbaro tanta prudencia. El Governador mandò traer vna Cadena, i que se la echasen à la garganta; i embió dos Indios por Espias, à saber donde estaba este Exercito; porque se decia, que estaba siete Leguas de Caxamalca; por ver si estaban en parte donde pudiese embiar sobre ellos ciento de Caballo: i supo que estaban en Tierra mui agra, i que se venian acercando, i supose, que luego, que le fue echada la Cadena de Atabaliba, embió sus Mensajeros, à hacer saber à aquel su gran Capitan, como el Governador lo havia muerto, i que sabida esta nueva por él, i por los de su Hueste, se havian retraido atras; i que tras aquellos Mensajeros embió otros, embiandoles à mandar, que luego viniesen sin detenerse, embiandoles avisos, como, i por donde, i à qué hora havian de dar en el Real: porque él estaba vivo, i si se tardaban lo hallarian muerto. Sabido todo esto por el Governador, mandò poner mucho recaudo en el Real, i que todos los de Caballo rondasen toda la Noche haciendo tres quartos cada Noche: i en cada quarto rondaban cinquenta de Caballos; i en el del Alva todos ciento i cinquenta; i en todas estas Noches no durmieron el Governador, i sus Capitanes, requiriendo las Rondas, i mirando lo que convenia; i los quartos que cabian; de dormir à la Gente, no se quitaban las

Armas, i los Caballos estaban enfilados. Con este recaudo estaba el Real, hasta que vn Sabado, à puertada de Sol, vinieron dos Indios de los que servian à los Españoles, à decir al Governador, que venian huicendo de la Gente del Exercito, que llegaba tres Leguas de alli; i que aquella Noche, ò otra llegarían à dar en el Real de los Christianos, porque à gran prisa se venian acercando por lo que Atabaliba les havia embiado à mandar. Luego el Governador con acuerdo de los Oficiales de su Magestad, i de los Capitanes, i Personas de experiencia, sentenció à muerte à Atabaliba: i mandò por su sentencia, por la traicion por él cometida, que muriese quemado, sino se tornase Christiano, por la seguridad de los Christianos, i por el bien de toda la Tierra, i Conquista, i pacificacion de ella; porque muerto Atabaliba luego se desbarataria toda aquella Gente: i no ternian tanto animo para ofender, i hacer lo que les havia embiado à mandar: i así le sacaron à hacer de él justicia, i llevandolo à la Plaça dijo, que queria ser Christiano. Luego lo hicieron saber al Governador, i dijo, que lo bauticassen, i bauticòlo el mui Reverendo Padre Frei Vicente de Valverde, que lo iba esforçando El Governador mandò, que no lo quemasen, sino que lo ahogasen atado à vn Palo, en la Plaça, i así fue hecho, i estubo allí hasta otro Dia por la mañana, que los Religiosos, i el Governador con los otros Españoles, lo llevaron à enterrar à la Iglesia con mucha solemnidad, con toda la mas honra que se le pudo hacer. Así acabò este, que tan cruel havia sido, con mucho animo, sin mostrar sentimientto, diciendo, que encomendaba sus Hijos al Governador. Al tiempo, que lo llevaban à enterrar, hubo gran llanto de Mugeris, i Criados de su Casa. Murio en Sabado, à la hora, que fue preso, i desbarado. Algunos dijeron, que por sus pecados murio en tal Dia, i hora, como fue preso: así pagò los grandes males, i crueldades, que en sus Vasallos havia hecho; porque todos à vna voz dicen, que fue el maior Carnicero, i cruel, que los Hombres vieron, que por mui pequeña causa solaba

vn

vn Pueblo, por vn pequeño delito, que vn solo Hombre de él hoviese cometido: i mitaba diez mil Personas, por tirania tenia sujeta toda aquella Tierra, i de todos era mui mal quisto.

Luego tomò el Governador otro Hijo del Guzco viejo, llamado Atabaliba, que mostraba tener amittid à los Christianos; i lo puso en el Señorío, en presencia de los Caciques, i Señores Comarcanos, i de otros muchos Indios: i les mudo que lo tuviesen todos por Señor, i le obedeciesen como antes obedecian, à Atabaliba; pues está era Señor natural, por ser Hijo legitimo del Guzco viejo, i todos dijeron que lo ternian por tal Señor, i le obedecieran como el Governador les mandaba.

Ahora quiero decir vna cosa admirable: i es que veinte Dias antes, que esto acaesçiese, ni se supiese de la Hueste, que Atabaliba havia hecho juntar, estando Atabaliba, vna Noche mui alegre con algunos Españoles, hablando con ellos; pareció à deshora vn señal en el Cielo, à la parte del Guzco, como Cometa de Fuego, que durò mucha parte de la Noche, i vista esta señal por Atabaliba, dijo, que mui presto havia de morir en aquella Tierra, vn gran Señor.

Quando el Governador huvo puesto en el Estado, i Señorío de esta Tierra à Atabaliba el menor (como à está dicho) dixòle el Governador, que le queria notificar lo que su Magestad manda, i lo que ha de hacer, i cumplir para ser su Vasallo. Atabaliba respondió, que havia de estar retraido quatro Dias, sin hablar à ninguno; porque así se vía entre ellos quando vn Señor muere, i desde que el Sucefor sea temido, i obedecido: i luego le dan todas la obediencia. Así estubo los quatro Dias retraido, i despues asentò con él las Paçes, el Governador, con solemnidad de Trompetas: i le entregò la Vandra Real, i él la recibió; i algo con sus manos, por el Emperador nuestro Señor, dandose por su Vasallo. Luego todos los Señores Principales, i Caciques, que presentes se hallaron con mucho acatamiento lo recibieron por Señor, i le besaron la mano, i en el Carrillo, i bolviendo las caras al Sol, le dieron gracias, las Manos

juntas, diciendo, que les havia dado Señor Natural. Así fue recebido este Señor, al Estado de Atabaliba: luego le pusieron vn Borla mui rica, atada por la cabeça, que desciende desde la frente, que quasi le tapa los ojos: que entre ellos es Corona, que trae el que es Señor, en el Señorío del Guzco: i así la traía Atabaliba.

Y despues de todo esto, algunos de los Españoles, que havian conquistado la Tierra, maiormente los que havia mucho tiempo, que estaban allí, i otros que fatigados de enfermedades, i heridas no podian servir, ni estár allí: demandaron licencia al Governador, suplicandole, que los dexase venir à sus Tierras, con el Oro, i Plata, i Piedras, i Joias, que les havian cabido de su parte. La qual licencia les fue concedida: i algunos de ellos vivieron con Hernando Pizarro, Hermano del Governador: i à otros se les diò despues licencia, visto que cada Dia le venia Gente de nuevo, que concurría à la fama de la riqueza, que havian havido. Y el Governador diò algunas Ovejas, i Carneros, i Indios à los Españoles, à quien havia dado licencia, para que trujesen su Oro, i Plata, i Ropa, hasta el Pueblo de Sant Miguèl. Y en el camino perdieron algunos Particulares, Oro, i Plata, en cantidad de mas de veinte i cinco mil Castellanos; porque los Carneros, i Ovejas, se les huian con el Oro, i Plata: i tambien huian algunos Indios. Y en este camino perdieron desde la Ciudad del Guzco, hasta el Puerto, que son quasi docientas Leguas, mucha hambre, i sed, i trabajo, i falta de quien les trujese su Hacienda: i así embarcandose vinieron à Panamá: i desde allí al Nombre de Dios, à donde se embarcaron, i Nuestro Señor los trujo hasta Sevilla, à donde hasta agora son venidas quatro Naos: las quales trujeron la siguiente cantidad de Oro, i Plata.

Año de mil i quinientos i treinta i tres, à cinco Dias de Diciembre, llegó à esta Ciudad de Sevilla, la primera de estas quatro Naos, en la qual vino el Capitan Christoval de Menes, el qual trujo fijos ocho mil Pesos de Oro, i novecientos i cinquenta Marcos de Plata. Item, vino vn Reverendo Clerigo, natural de Sevi-

Ha

lla, llamado Juan de Lofa, que trujo seis mil Pesos de Oro, i ochenta Marcos de Plata. Item, vinieron en esta Nao, allende de lo sobredicho, treinta i ocho mil, i novecientos, i quarenta i seis pesos.

Año de mil i quinientos i treinta i quatro, à nueve de Enero, llegó al Rio de Sevilla la segunda Nao, nombrada Santa Maria del Campo, en la qual vino el Capitan Hernando Pizarro, Hermano de Francisco Pizarro, Governador, i Capitan General de la Nueva Castilla. En esta Nao vinieron para su Magestad ciento i cinquenta i tres mil pesos de Oro, i cinco mil i quarenta i ocho marcos de Plata.

Mas trujo para Pasajeros, i Personas particulares, trecientos i diez mil pesos de Oro, i trece mil i quinientos marcos de Plata, sin lo de su Magestad. Lo sobredicho vino en Barras, i Planchas, i pedagos de Oro, i Plata, cerrado en Caxas grandes.

Allende de la sobredicha cantidad trujo esta Nao, para su Magestad treinta i ocho vasijas de Oro, i quarenta i ocho de Plata, entre las quales havia vna Aguila de Plata, que cabrán en su Cuerpo dos Cantaros de Agua, i dos Ollas grandes, vna de Oro, i otra de Plata, que en cada vna cabra vna Vaca despedaçada; i dos Costales de Oro, que cabra cada vno dos hanegas de Trigo: i vn Idolo de Oro, del tamaño de vn Niño de quatro Años: i dos Atambores pequeños. Las otras vasijas eran Cantaros de Oro, i Plata, que en cada vno cabrán dos arrobas, i mas. Item en esta Nao trujeron de Pasajeros veinte i quatro Cantaros de Plata, y quatro de Otro.

Este Tesoro fue descargado en el Muelle, i llevado à la Casa de la Contratacion, las vasijas à cargas, i lo restante en veinte i siete Caxas, que vn par de Bueyes llevaban dos Caxas en vna Carreta.

En el sobredicho Año, el ter-

cerro Dia del Mes de Junio llegaron otras dos Naos, en la vna venia por Maestro Francisco Rodriguez, i en la otra Francisco Pabon; en las quales trujeron para pasajeros, i personas particulares, ciento i quarenta i seis mil i quinientos i diez i ocho pesos de oro, i treinta mil i quinientos i once marcos de plata.

Allende de las Vasijas, i pieças de Oro, i Plata sobredichas, suma el Oro de estas quatro Naos, setecientos i ocho mil i quinientos i ochenta pesos; es tanto vn peso de Oro, como vn Castellano. Vendese comunmente cada peso, por quatrocientos i cinquenta maravedis: i contado todo el Oro, que se registrò de todas quatro Naos; sin poner en cuenta las Vasijas, i otras Pieças, soñala lo restante trecientos i diez i ocho cuentos, i ochocientos i setenta i vn mil maravedis.

Y la Plata es quarenta i nueve mil i ocho marcos. Es cada marco ocho onças, que contandolo à dos mil i docientos i diez maravedis, suma toda la Plata ciento i ocho cuentos i trecientos i siete mil i seiscientos ochenta maravedis.

La vna de las dos Naos postreras, que llegaron (en la qual vino por Maestro Francisco Rodriguez) es de Francisco de Xerez, Natural de esta Ciudad de Sevilla, el qual escribió esta Relacion por mandado del Governador Francisco Pizarro, estando en la Provincia de la Nueva Castilla, en la Ciudad de Caxamalca, por Secretario del Governador.

Y porque en esta Ciudad de Sevilla algunos, con embidia, ò malicia, i otros con ignorancia de la verdad, en su ausencia han maltratado su Honra, vn Hidalgo, doliendole de afrenta tan falsa contra Hombre, que tan honradamente, i tan lejos de su Natural ha vivido, hizo en su defenfa los siguientes Metros.

DIRIGE EL AUTOR SUS METROS AL EMPERADOR,
que es el Rei nuestro.

O Cefarea Magestad
Emperador: Rei de España,
Y de la Gran Tierra española
Nueva, i demás quantidad,
Que el Gran Oçeano vaña:

Inviecto semper Augusto,
Suplico no os de mal gusto
El poner exemplo en Vos,
Como pocas veces Dios
Favorece fino al Justo.

Quan-

Quando Vuestra Magestad,
Niño comenzó à reinar,
Dexabale governar,
Conociendo ser su edad,
Tierna para sentenciar:
Mas despues como crecía,
Y mejor à conofcía,
A que es obligado el Rei,
Començò à regir por Lei,
Como la Lei disponia.

Y en començando à regir,
Puso el Reino temeroso,
Y juntamente amoroso,
Porque començò à sentir,
Rei severo, i piadoso:
Que la gran severidad,
Junta está con la piedad,
Porque la severa mano,
Con castigar al Tirano,
Pone al Pueblo en libertad.

Hizo Dios de dos Hermanos,
Ser el vno Emperador,
Y el higo por Sucedor,
Al otro Rei de Romanos,
Y de Ungria, Rei Señor:
Y à Vos Carlo diò poder,
Con que pudistes vencer,
Al Turco tan poderoso,
Pues justo, sabio, animoso,
Que mas puede Rei tener?

Por estas virtudes tales.

Y por vuestra Religion,
Quiso Dios, no sin raxon,
Daros tales naturales,
Que ponen admiracion:
Tan sabia Gente, i tan buena,
Tan de esfuergo, i virtud llena,
Que quando os sucede Guerra,
Os d. fienden vuestra Tierra,
Y os lo juzgan el agena.

Quereis ver que tales son,
Solos vuestros Castellanos?
Digan Franceses, Romanos,
Moros, i qualquier Nacion,
Quales quedan de sus manos:
Ningun Señor tiene Gente,
Tan robusta, i tan valiente,
Christiano, Gentil, ni Moro;
Y este es el cierto Tesoro,
Para ser el Rei Potente.

Aventurando sus vidas,

Han hecho lo no pensado,
Hallar lo nunca hallado,
ganar Tierras no sabidas,
Enriquecer vuestro Estado:
Ganaros tantas partidas,
De Gentes antes no oidas,
Y tambien como se ha visto,
Hacer convertirse à Christo,
Tantas Animas perdidas.

Quien pensò ver en vn ser,
Guerra Humana, i Divinal,
Toda junta en vn Metal,
Que vencen à Lucifer,
Con el Arma Temporal:
No se como se conciertan;
Cosas en que tanto aciertan,
Que solamente con ver,
Pocos à muchos vencer,
Les hacen, que se conviertan.

De lo que hacen, i traen,
Sin saber contar el quanto,
Nos ponen tan gran espanto,
Que los pensamientos caen,
Que no pueden subir tanto:
Por lo qual tiene Castilla,
Vna tal Ciudad Sevilla,
Que en todas las de Christianos;
Pueden bien los Castellanos,
Contarla por maravilla.



Ee

TA-